

# Tratamiento de una talla del escultor García de Arredondo

Texto y fotos: Luis Cristóbal Antón

Se trata de una pieza escultórica perteneciente al retablo mayor que García de Arredondo contrató en el año 1590 para la iglesia parroquial de Pedrosa del Páramo (Burgos) y cuya traza arquitectónica corresponde al último renacimiento burgalés.

La profusión de altorrelieves e imágenes de bulto nos reflejan el arte ecléctico, fuertemente impregnado de manierismo romanista, que caracteriza la labor escultórica de García de Arredondo.

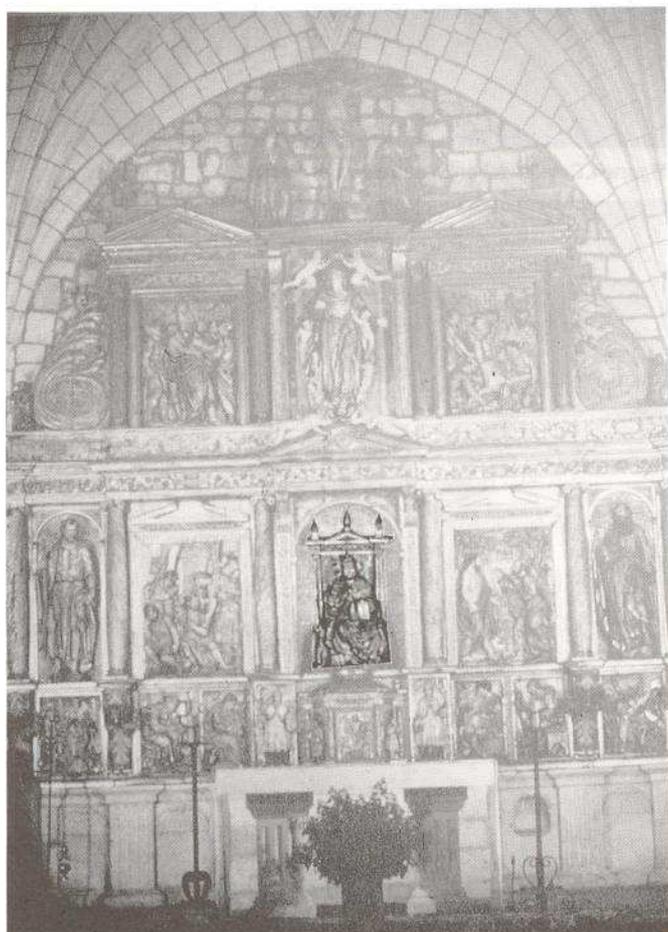


Fig. 1. Ubicación de la escultura en el retablo.

El dorado y la exquisita policromía que embellecen el retablo y la escultura son ya labor posterior, ejecutada en el año 1621 por el policromador Francisco de Gandía.

La pieza que nos ocupa es la imagen titular del mencionado retablo. Un altorrelieve tallado en una gran pieza de nogal, a la que se han añadido dos piezas menores, del mismo tipo de madera, para completar el lateral izquierdo de la cátedra y tallar la mano derecha.



Fig. 2. Estado inicial de la escultura.

Esta majestuosa talla, de 135 cm de altura, representa, a tamaño natural, la efigie de San Pedro Apostol en su Cátedra. El Santo está sentado, vestido de pontifical y coronado con la tiara pontificia, ornada con las tres coronas emblema de las tres dignidades: real, imperial y sacerdotal.

Una amplia capa cubre los hombros y se sujeta en el pecho mediante un broche de pedrería. Cae en amplios pliegues, descansando sobre las rodillas y ocultando gran parte de la túnica.

Extiende, el Santo, la mano derecha en actitud de bendecir mientras que con la mano izquierda sujeta un libro abierto que apoya sobre la pierna del mismo lado.



Figura 3. Detalle del rostro

El rostro, digno y sereno, corresponde al de un anciano y se enmarca por una canosa barba cortada en redondo. Es la forma tradicional de representación del Príncipe de los Apóstoles.

La policromía es esmerada, aunque de comienzos del siglo XVII, es similar a otras labores del último renacimiento burgalés. Las vestiduras se ornan con estofas de temas vegetales en tonos cálidos, con diversos rajados del oro según las zonas en labores de líneas paralelas, punteados, ojetes y escamados. La ornamentación figurativa y de grutescos se concentra en el amplio orillo del manto; representando con bello modelado angelotes que juegan con polícromos roleos vegetales.



Figura 4. Detalle del orillo superior del manto.



Figura 5. Detalle de la túnica.

La pieza mayor del embón escultórico en la que se ha realizado la talla, corresponde a la albura del tronco; estando, por este motivo, muy atacada por la carcoma, hasta el punto de ser sumamente frágil y deleznable.

La tradicional costumbre de apear la figura de su hornacina para dejar sitio a una Santa Agueda, en fechas de su festividad, ha repercutido muy desfavorablemente en su conservación. A causa de golpes y roces, la policromía se ha levantado y desprendido en las zonas salientes; habiéndose perdido, por el mismo motivo, partes notables del volumen escultórico:

- Hombro y brazo izquierdo.
- Dedo índice de la mano derecha.
- Rodilla izquierda.

La totalidad de la policromía estaba cubierta, bajo gran cantidad de polvo y suciedad, por una espesa capa de barniz muy oxidado.

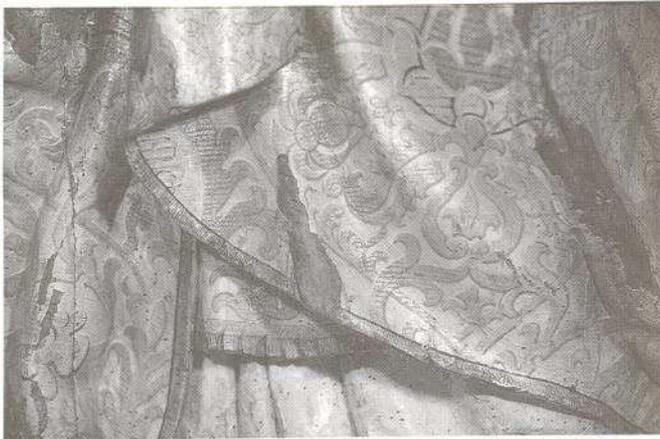


Figura 8. Detalle del orillo inferior del manto.



Figura 6. Pérdidas en el brazo izquierdo.



Figura 9. Pérdida en la rodilla izquierda.



Figura 9. Detalle superior del libro y mano izquierda. Estado inicial.



Figura 10. Falta del dedo índice en la mano derecha.

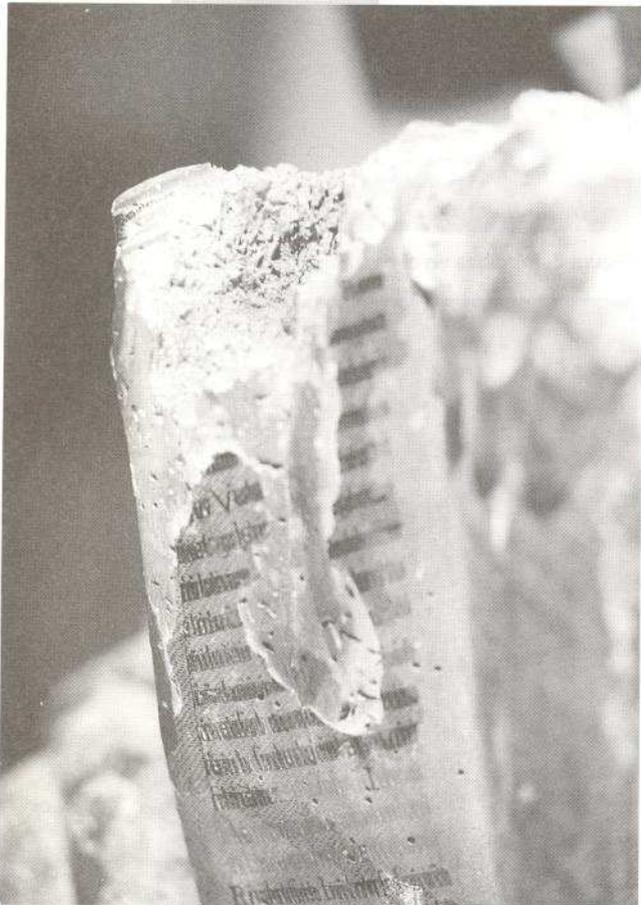


Figura 11. Detalle de la pérdida de volumen en el libro.



Figura 12. Cala de limpieza en la zona del manto.

La solución dada a las lagunas de volumen y policromía es el motivo que justifica la presencia de este trabajo en nuestra revista.

En el tratamiento del conjunto (retablo y escultura) se tendió preferentemente a la conservación; interviniendo lo menos posible las lagunas; únicamente para disminuir su carácter perturbador.

Fue preciso un asentado de policromía para, después, proceder a la consolidación de la madera mediante inyecciones e impregnación con una resina sintética.

En el momento de efectuar la limpieza de la parte posterior del retablo, entre el polvo y escombros acumulados se encontraron diversas piezas de madera correspondientes a elementos del retablo y algunas esculturas. Entre estos fragmentos recuperados se localizó el dedo índice de la mano derecha de nuestra figura; pudiendo, así, ser restituído en su lugar.

Se efectuó una media limpieza en la superficie de la policromía; combinando disolventes con la acción mecánica, de forma tal que quedara parte de la resina oxidada para proteger la pátina original.

Entre todas las pérdidas de volumen, destacaba enormemente, y perturbaba la contemplación de la escultura, a causa de su proximidad al espectador, la laguna de la rodilla izquierda.



Figura 13. Fragmentos diversos hallados al limpiar la parte posterior del retablo.



Figura 14. Mano derecha con el dedo reintegrado.

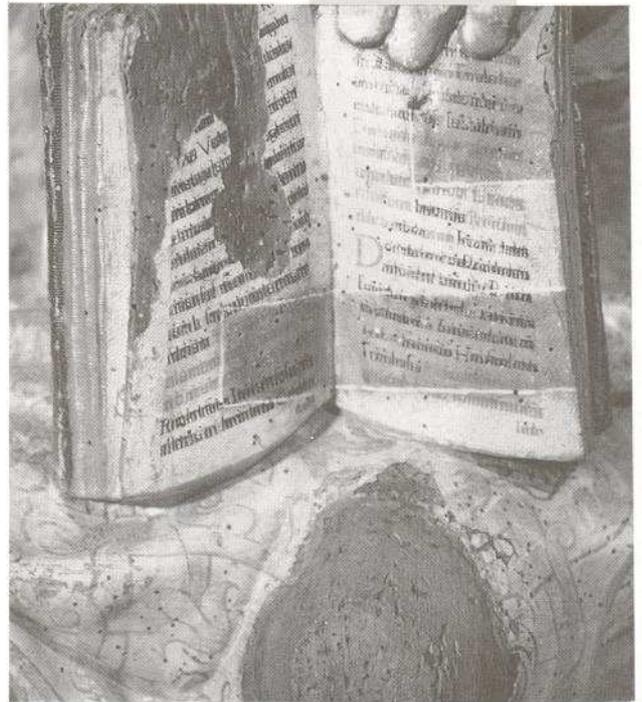


Figura 15. Zona en la que se aprecian media limpieza y reintegración de la rodilla.



Figura 16. Detalle de la reintegración de volumen en el libro.

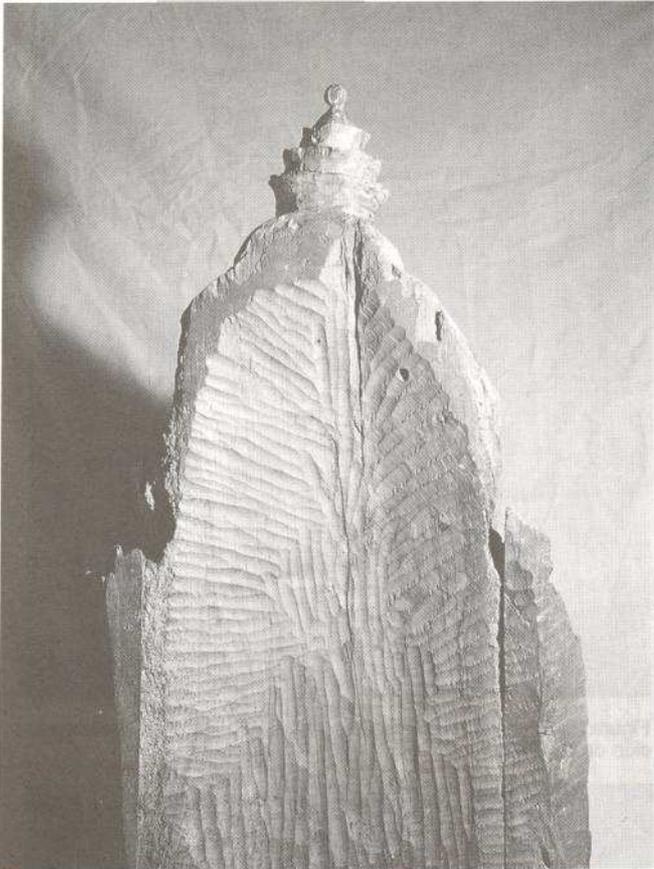


Figura 17. Vista posterior de la talla.



Figura 18. Figura en proceso de tratamiento.

Era preciso aminorar su efecto desagradable. Por lo que se reconstruyó el volumen de la rodilla en madera.

El hecho de que esta laguna se produjera en sección, a causa de golpe, motivó que la policromía conservada, de color claro, llegara, hasta el borde; contrastando en exceso, y recortándose en círculo junto a la madera de reintegración.

Había que, por lo tanto, paliar este inconveniente e integrar el volumen recuperado de la rodilla.

No podía efectuarse, por otra parte, una reintegración total de la policromía en esta laguna; ya que hubiera contrastado con otras zonas en las que existían numerosas pérdidas repartidas.

Se optó por reintegrar el aparejo preciso para desdibujar el corte regular de la laguna; pero dejando libres las zonas de la madera reintegrada en las partes salientes del volumen, conforme a una proporción aproximada a las restantes pérdidas.

La reintegración de color se limitó a entonar el aparejo añadido. Se hizo por similitud cromática, pero

contrastándola con la policromía original por medio de una textura en "tratteggio" que hiciera evidente la zona tratada al contemplar de cerca la figura.

Finalmente se aplicó a la pieza un barnizado protector.

#### Materiales utilizados

Asentado de policromía: cola de conejo.

Consolidación de la madera: Resina Synocryl 9122 X disuelta en xilol del 4 al 8 %.

Limpieza de suciedad y barnices oxidados: etanol y acetona.

Reintegración de volumen: madera de nogal y acetato de polivinilo.

Aparejado de lagunas: yeso mate y cola de conejo.

Reintegración de color: colores de acuarelas.

Barnizado final: gomalaca rubia al 4% en etanol.



Figura 19. Rodilla izquierda con el aparejo de reintegración.

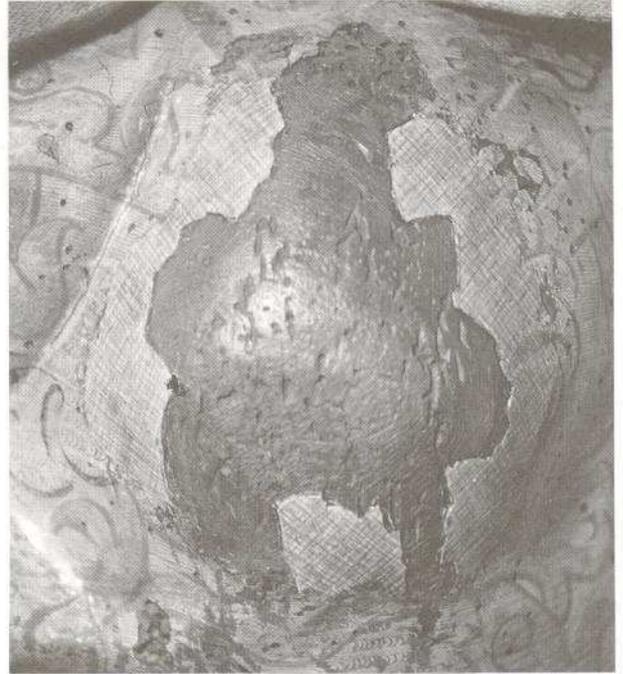


Figura 20. Rodilla izquierda efectuada la reintegración de color.



Figura 21. Conjunto de las lagunas integradas.



Figura 22. Escultura, finalizado el tratamiento.